

NAPOLEÓN

El exilio forzado

Desde Vancouver, Canadá, en donde vive con permiso de trabajo (que no asilado), Napoleón Gómez Urrutia acusa a Vicente Fox Quesada, a su esposa Martha Sahagún y a ex funcionarios federales de primer nivel de haberse dejado comprar por los empresarios del sector minero y metalúrgico de México, del cual es dirigente sindical. Fueron ellos, dice, y uno de los hombres más ricos del país: Germán Larrea, los que lo obligaron a dejar el país en secreto para acogerse en los brazos de uno de los sindicatos más poderosos del mundo: el de los Steel Workers. Gómez Urrutia habla con **Día Siete** sobre su exilio, las acusaciones que todavía tiene en su contra y las que ha librado, y sobre los intestinos de una lucha de poder —en la que se juegan vidas y millones de dólares— entre empresas, sindicato y gobierno. Y anuncia: volveré...

TEXTO Y FOTOS: ALEJANDRO PÁEZ VARELA



VANCOUVER. Napoleón Gómez Urrutia llegó solo a la cita, en una camioneta de marca americana. Como en casi la mayoría de sus fotos de 2001, 2002, vestía de negro, con camisa blanca y sin corbata. Prófugo de la justicia en México, en Canadá se le nota relajado. No despreocupado; relajado. Porque razones tiene para preocuparse, muchas: aunque se ha sobrepuesto legalmente a acusaciones como lavado de dinero, está por resolverse, dice, la que le fincó la administración Fox por un supuesto desvío de 55 millones de dólares. Él está convencido de que ganará la causa, y manda un mensaje: que pronto regresará a México. Así lo dijo. Y puso fecha.

Curiosa situación la de Gómez Urrutia, un regio nacido en 1944 que llegó a ser director de la Casa de la Moneda. Si no fuera por la cantidad de gente poderosa y de intereses multimillonarios que rodean su caso –intereses de Estado, incluso–, cualquiera diría que está exiliado por un malentendido o por un chisme mal contado. Vea: Una fuente del más alto nivel de la embajada de México en Vancouver dijo al reportero que no se tiene instrucción de dar un “seguimiento particular a su caso”. Qué, ¿no era (o es) “buscado” hasta por “la Interpol”? Qué, ¿no fue el gobierno federal el que pidió su extradición a Canadá, como se dijo? El mismo Napoleón comenta que vive en el país del norte con visa de trabajador. Es decir, que no fue necesario el asilo político, como se ha mencionado. Está aquí, y parece que bien protegido, por las gestiones, entre otros, de uno de los sindicatos más poderosos de Norteamérica: el de los trabajadores del acero, los legendarios Steel Workers... hasta donde, parece, no pueden alcanzarlo ni el gobierno de México, ni uno de los grupos de hombres de negocios más poderoso del país, muchos de ellos agrupados en Televisa o en Vamos México, la fundación de Martha Sahagún.

No es un individuo fácil de entrevistar. Primero, porque no puede ocultar su desconfianza –aunque no la expresa– por los periodistas. Porque está en el “exilio forzado” y durante un largo tiempo tuvo que, literalmente, esconderse. Y porque vive pegado a más de un celular que



carga consigo, y a través de los cuales mantiene contacto, desde el congelador, con cuatro de sus muchos frentes en estos días: el Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana, sus abogados, los sindicatos de varios países –algunos de los cuales lo protegen– y su familia, que va y viene de un país a otro.

Durante la entrevista, el economista con posgrados en las universidades de Oxford y de Berlín habla intensamente sobre Germán Larrea Mota Velasco, uno de los hombres más ricos del país (con una fortuna que ronda los mil millones de dólares), miembro del club que agrupa *Forbes* en su lista anual, presidente de Grupo México y un enigmático individuo que posee intereses en todo el país y del que existen, se dice, una o dos fotos. Lo señala como el que le armó, junto con otros empresarios y funcionarios del foxismo, el “complot” que lo tiene en el exilio. Por la gravedad de las acusaciones (incluso de asesinato), **Día Siete** buscó por dos vías una entrevista con Germán Larrea para que diera su versión de los hechos; al cierre de esta edición nadie había respondido a la solicitud.

Napoleón define a Larrea, su Lex Luthor –o su Superman, según se vea–: “Es un niño bien, que nunca tuvo nada que ver con la minería. Él era el jefe de la cava de vinos de su papá, porque a su padre, que era un empresario minero, le gustaban mucho los vinos y lo mandaba a comprar cosechas de vinos a Europa. [...] Un hombre que fue devaluado por su padre. Que fue ofendido y lastimado”.

Un líder en la mira

- Napoleón Gómez Urrutia (Monterrey, NL, 1944) es hijo de Napoleón Gómez Sada, quien fue líder del sindicato de mineros por más de cuatro décadas, desde 1960 hasta su fallecimiento en 2001.

- Dirigió la Casa de Moneda con Ernesto Zedillo, quien habría vetado su postulación como líder del sindicato minero. Después, Vicente Fox lo habilitó con ayuda de Met-Mex Peñoles.

- En 2001 fue electo secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana. Su gestión ha sido polémica y sus detractores dicen que nunca ha trabajado en una mina.

- El 19 de febrero de 2006 se registró una explosión en la mina Pasta de Conchos, en la que murieron 65 trabajadores. Se inició un movimiento en contra del líder de los mineros, y del sindicato contra el gobierno federal y la empresa.

- El 17 de febrero de 2006, la Secretaría de Trabajo y Previsión Social reconoció a Elías Morales como dirigente del sindicato, y desconoció a Gómez Urrutia. En abril, un juez le concedió un amparo bajo el argumento de que sus opositores falsificaron firmas durante una asamblea para deponerlo.

- En abril de 2006, Grupo México presentó una demanda mercantil contra Gómez Urrutia, varios de sus colaboradores y el sindicato, por los 55 millones de dólares del fideicomiso en Scotiabank-Inverlat que, aseguran abogados de la compañía minera, fueron indebidamente tomados por el líder sindical.

- El 3 de abril de 2006, en respaldo a Gómez Urrutia, se inició una huelga en la siderúrgica Sicartsa, en Lázaro Cárdenas, Michoacán. A mediados del mes, la Policía Federal Preventiva y el Grupo de Operaciones Especiales del Estado de Michoacán realizaron un operativo de desalojo en las instalaciones de la empresa. El saldo fue de dos muertos y 45 heridos. El 21 de agosto, después de 141

días se terminó la huelga tras llegar a un acuerdo con la empresa.

- El 7 de mayo de 2006, la asamblea del sindicato minero ratificó a Gómez Urrutia como su secretario general.

- Según la agencia Notimex, Gómez Urrutia solicitó asilo político al gobierno de Canadá el 20 de mayo de 2006, pero las autoridades de aquel país la rechazaron debido a que el peticionario no entregó documentos personales originales.



**BUSQUE EN YOUTUBE.COM Y EN UNAFUENTE.COM:
“NAPOLEÓN DESDE EL EXILIO”**

El dirigente explica también lo que, a su parecer, esconde el pleito entre el sindicato que dirige, una parte de los empresarios del sector y el gobierno federal, principalmente con el foxismo. Afirma que Larrea hizo aportaciones a Vamos México de Martha Sahagún, y a otras causas del ex presidente Vicente Fox. Por eso, sostiene, el empresario tuvo del cuello a la administración federal y pudo exigirle que actuara en su contra. Además, acusa, funcionarios de primer nivel del foxismo recibieron dinero de éste y de otras empresas del sector. Eso dice.

Y algo habrá de razón: en el directorio de Vamos México aparecen Gilberto Perezalonso Cifuentes y Francisco Javier Soni Ocampo, ambos de Grupo México, en el Comité de Vigilancia. Según la denuncia del 23 de febrero de 2006 del diputado federal José Antonio Almazán, Fox y su esposa se obsesionaron con destituir a Gómez Urrutia por los intereses creados con estos hombres de negocios: "Entre los propietarios de esta mina, en el consejo de administración de Grupo México, se dan cita personajes como el que fue ex gobernador y ex

presidente de Televisa, Miguel Alemán Velasco; también participaron o participan en el consejo de administración de Grupo México Luis Téllez Kuenzler, Valentín Díaz Morodo, Claudio X. González, Antonio Madero Bracho, Rómulo O'Farril junior, Prudencio López y Juan Gallardo Thurlow". Según el legislador, Diez Morodo, quien aparecía como asociado honorario de Vamos México, es presidente del Grupo *Nevadi Internacional*, una empresa perteneciente al Grupo México. Perezalonso Cifuentes es parte del Consejo de Administración de "una empresa que se conoce como Southernm Coper, que en realidad pertenece, como subsidiaria, al Grupo México en Perú". Y de Soni Ocampo dijo que es socio de Price House Coopers, empresa que realiza toda la auditoría contable del mismo Grupo México.

Día Siete verificó varios de estos datos; algunos se pueden comprobar todavía en la página de Vamos México, aunque la mayoría fueron retirados de la red hace pocos meses, como la lista de aportaciones.

Complot o no, lo cierto es que miles de trabajadores mantienen hasta hoy y desde hace casi cinco meses una huelga en las minas de Taxco, Guerrero; San Martín, Zacatecas, y Cananea, Sonora, del Grupo México. Y no se ve para cuándo puedan regresar a sus empleos. El sindicato no cede; la empresa tampoco y el gobierno de Calderón, en una especie de "limbo", parece no tener prisa alguna por meter las manos.

Podría ponerse como fecha de inicio de este conflicto el 19 de febrero de 2006 a las 2:30 de la mañana, cuando la mina de Pasta de Conchos, en Nueva Rosita, Coahuila, cobró la vida de 65 mineros que quedaron atrapados dentro de un túnel de 1.6 kilómetros. Desde entonces empezó la cruzada del gobierno de Fox y del Grupo México contra Gómez Urrutia, hasta su destitución, el 17 de febrero de 2006. Justo un año y dos meses después, en cumplimiento de un mandato judicial, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social tuvo que restituirle el cargo, luego de que se comprobara que la llegada de Elías Morales a su lugar se había concretado con falsificación de firmas. De eso y más se habla en esta entrevista.

Gómez Urrutia no contestó dos preguntas: cuánto gana como líder sindical y cómo vive, es decir, cómo es la casa en la que pasa su exilio. "Por razones de seguridad", argumentó. De lo demás, fue abriendo su propio expediente en esta entrevista para **Día Siete**.

Leí en algunas notas de prensa que Usted tiene un BMW con placas de Jalisco, que vive en una zona muy bien ubicada en Vancouver, que es vecino de Pamela Anderson. ¿De qué manera vive Usted aquí?

Desde un principio diseñaron una campaña sucia y perversa para desprestigiar, para calumniar. Inventaron toda una sarta de mentiras que merecerían demandas penales. Es una mentira total. No tengo ni he tenido jamás en toda mi vida un BMW, ni blanco ni de ningún color y menos con placas de Jalisco y menos aquí. Eso lo hicieron para querer asociarme a cuestiones delictivas y eso es una mentira. Vivo de una manera modesta. Es mentira también que vivo en lugares de lujo. Vivo en un departamento de dos recámaras y una pequeña biblioteca, chiquita, una oficina que es la que uso para todas mis comunicaciones fuera de Vancouver.

Cuénteme de su familia. ¿Ellos van y vienen? ¿Cómo ha sido todo este tiempo en el exilio?

Mi esposa está conmigo. Uno de mis hijos también vive acá; está casado. Y los otros van o vienen, y tenemos además, aprovechando la tecnología, los sistemas de comunicación permanente a través de videoconferencias, un sistema interactivo. Esto nos ha permitido mantener una comunicación muy estrecha, familiar y personal.

¿Cómo dirige el sindicato?

Bueno, yo diría de cuatro o cinco formas. Una es este sistema de videoconferencias: me enlazo con el Comité Ejecutivo Nacional, con el Consejo General de Vigilancia y Justicia y con todas las secciones sindicales del país. Tenemos nuestras asambleas; es un sistema interactivo que ellos proyectan en una pantalla grande y, bueno, pues dan sus puntos de vista, y estoy prácticamente como si estuviera en estas reuniones. Luego está el sistema de correos electrónicos constantemente. Desde muy temprano por la mañana inicio el intercambio de comunicación con mis compañeros en los asuntos más importantes, en información delicada, en información de prensa. Tenemos las conferencias vía telefónica y por radio. Tengo varios sistemas de comunicación, o sea, varios aparatos con los que lo puedo hacer. Y sobre todo tenemos las visitas frecuentes. Vienen mis compañeros, dirigentes sindicales, nos reunimos, planeamos, hacemos alguna estrategia para continuar las actividades. Y vienen, algo muy importante, empresarios. Porque esta persecución política en contra mía, y esta situación en la que me han obligado a estar fuera del país, en este exilio forzado, como yo le llamaría.

Su papá [Napoleón Gómez Sada] dirigió 40 años el sindicato; Usted viene de Casa de la Moneda, tiene estudios en el extranjero. De alguna manera tiene una cierta educación liberal. Una formación en el mercado abierto, de libre competencia. Lo que no checa es la herencia del sindicato. Como que no es muy moderno eso, ¿o sí?

Es que eso es un error y es parte de esa confusión que deliberadamente ha creado el gobierno de la República, el gobierno de Vicente Fox, y también las empresas Grupo México y Grupo Villacero, principalmente.

“...Bueno, puede parecer muy extraño, pero yo nací, crecí en un sindicato nacional.”

En el sindicato no hay herencia, los sindicatos no se heredan. Hay cerca de 300 mil miembros a nivel nacional. ¿Cómo se puede heredar un sindicato? Eso es una mentira total. Sería una falta de respeto a la inteligencia de los trabajadores, pensando que son borregos: "te regalo esto y ya". No son empresas. Las empresas se heredan, los puestos públicos se heredan. Los sindicatos no: los eligen los trabajadores y más en un sindicato nacional verdaderamente democrático como es el de mineros. Entonces eso es una forma también de querer desacreditarnos. Los trabajadores son electos en asamblea para ser delegados a una convención nacional, una asamblea democrática. Esta última convención nacional incluso la hicimos con presencia de inspectores de la Secretaría del Trabajo en cada una de las asambleas. No lo necesitamos, pero aceptamos, para demostrar la transparencia y la política democrática del sindicato que siempre se ha seguido. Se eligen delegados a la convención, se va a la convención, y la convención tiene sus propias reglas y es la única que puede designar funcionarios sindicales. Pero aún en el peor de los casos, vamos a suponer que alguien podría pensar que se hereda [el puesto]. No, los sindicatos no se heredan y menos en nuestro caso. Es un sindicato muy democrático. Los trabajadores deciden.

Su papá dura 40 años y luego llega Usted. ¿No da eso pie a..?

...Bueno, puede sonar extraño, pero yo crecí, nací en un sindicato nacional por razones familiares. Y además, porque la gente no está acostumbrada, y menos los que nos atacan, los enemigos del sindicalismo emergente, que ha tenido la oportunidad de educarse, de prepararse. Yo siempre estuve en escuelas públicas. Yo soy un economista graduado con mención honorífica de la Universidad Nacional de México. Tengo estudios de posgrado gracias a una beca del gobierno británico, del Consejo Británico, para estudiar en Oxford, Inglaterra, a nivel de maestría y doctorado. Pero eso es un privilegio. Mi compromiso ha sido con los trabajadores y sus familias, y toda esta capacidad y experiencia profesional que adquirí en mi tiempo de profesor universitario, de conferencista y de funcionario público, pues ahora está al servicio de ellos.



Quisiera insistir en un punto poco claro: Se ha publicado en algunos medios que Usted y sus hijos tienen propiedades en varias partes del país...
No.

...Que las han comprado incluso en los últimos años...
No, esa es una mentira. Es parte de esta misma campaña sucia y perversa para desacreditarnos. Lo que hicieron cuando inventaron todas estas acusaciones fue utilizar propiedades de amigos, de familiares, de cualquiera, de familias decentes, de todos lados que pudieran tener una propiedad y la quisieron asociar o poner a nombre de alguno de mis hijos. No es así. Cada uno de mis hijos tiene una casa pequeña y modesta en Monterrey que es donde viven y yo tengo dos casas, y lo he dicho públicamente, una en la Ciudad de México y otra en Monterrey desde hace más de 30 años. Entonces es una mentira. Fueron a catear casas de personas que no tenían nada que ver. Por ejemplo una que uno de mis hijos había rentado durante algún tiempo. Llegaron ahí y ya la había dejado, fueron y de pronto catearon a una casa y a una familia que no tenía ni la menor idea de qué estaba sucediendo. Con una prepotencia, con camionetas y un despliegue policiaco y los medios de comunicación por delante: Televisa, *Reforma*, *Norte* y todos estos periódicos. Es una mentira. No tienen forma de probar nada porque no es cierto.

El periodo de Fox es muy duro para su sindicato. Y Elba Esther Gordillo brinca del PRI al foxismo y del foxismo, con una fuerza inaudita, a Felipe Calderón. ¿Qué es lo que sucedió? ¿Cómo se dio esa ruptura?

Con Vicente Fox se inició una relación respetuosa los primeros cuatro años. De hecho, él asistió a inaugurar nuestra Convención Nacional Ordinaria del Sindicato de Mineros en el año 2002, cuando fui electo secretario general. En el año 2004, por cierto, hay muchas fotografías y videos de esa convención en donde a un lado de Vicente Fox está Carlos María Abascal Carranza, entonces secretario del Trabajo y yo al lado derecho de Fox, como secretario general del sindicato nacional de mineros, y a mi derecha está Felipe Calderón como secretario de Energía. Siempre una relación cordial. Y recuerdo un comentario que me hizo Felipe Calderón que no he mencionado, porque fue el día 2 de mayo, al día siguiente del primero de mayo, Día del Trabajo, cuando hubo muchas manifestaciones en protesta contra el gobierno de Vicente Fox por el desempleo creciente, por la carestía de la vida y por muchas otras circunstancias. Y hubo protestas y agresiones muy fuertes. Felipe Calderón me comentó que qué respetuosos estaban los trabajadores, que qué unidad y qué fuerza se veía en el sindicato y que no le habían faltado al respeto al presidente como la CTM y otras organizaciones. Hasta le llegaron a apagar la luz en alguna convención. Yo le contesté: "El sindicato es de personas leales, unidas y responsables, y nosotros

"El de Vicente Fox fue un gobierno muy corrupto y ahí están las pruebas"

no invitamos a nuestra casa a nadie para ofenderlo, y menos al presidente de la República". Me dijo: "Pues te felicito, es un acto muy bonito". Había hasta una manta grande, todavía en 2004, de apoyo a Vicente Fox.

¿Qué es lo que sucede?

En 2005, cuando las empresas, Grupo Villacero en particular, se negaron a revisar los contratos colectivos de manera adecuada y otorgar los incrementos en salarios y prestaciones que los trabajadores querían, nos fuimos a un movimiento de huelga, y una huelga que se prolongó por más de 40 días, y Grupo México estaba en circunstancias similares, porque ha sido siempre una empresa represora de los trabajadores, con pésimas condiciones de seguridad. Entonces estas dos empresas, que fueron los principales promotores de este ataque al sindicato y en contra mía, seguramente le exigieron al presidente Fox, por lo que habían aportado y donado y que ellos presumían abiertamente para el financiamiento de su campaña para llegar a la presidencia de la República.



¿Cómo lo financiaron?

Seguramente aportaciones que hicieron, como también hicieron muchas a la fundación Vamos México, presidida por Martha Sahagún.

En particular Germán Larrea...

En particular Larrea. En particular Julio, Sergio, Pablo Villareal Guajardo, del Grupo Villacero.

Hicieron aportaciones directas. Entonces se sentían como que podían demandarle al presidente que actuara en contra suya, dice.

Totalmente. Para ellos yo era un líder incómodo, porque no podían manejarlo a su antojo como hubieran querido hacer con el *Sope* Morales y con cualquiera de esos líderes a su servicio, prácticamente por unas migajas, porque eso es lo que otorgan, para convencerlos de aceptar eliminar bonos de productividad, eliminar cláusulas y prestaciones de los contratos colectivos, vender los contratos colectivos que a eso es a lo que están acostumbrados esos. Son unos hampones sindicales. Son unos verdaderos gangsters que se han dedicado a eso. Ellos los financiaban y los pagaban desde mucho tiempo atrás, y tenían un subsecretario del Trabajo, Emilio Gómez Vives, el más corrupto del sector público que siempre se prestó a servirle al Grupo México y al Grupo Villacero.

¿Por qué corrupto? Oriénteme.

Era un extorsionador del sindicatos y de empresas. En las revisiones de contrato colectivo le exigía a las empresas dinero porque eran las únicas dos que pedían que las revisiones de contrato se efectuaran en la Secretaría

del Trabajo en ese momento. Ninguna más se celebraba ahí, se celebraban en el sindicato. De buena voluntad, en buen plan, una vez que se llegaba a un acuerdo se formalizaba en un convenio ante la Secretaría del Trabajo, pero él era al único al que pedían Grupo México y Villacero que se celebraran las conversaciones y las negociaciones allá, porque él lo ponía como condición para exigirle dinero al Grupo México, prestaciones y regalías.

¿Dinero para él? O llegaba más lejos...

Pues eso no lo sabemos. Pero es muy factible pensar que podía llegar más lejos.

De él se ha dicho que tiene la colección de autos privada más grande de todo México, la tiene guardada allá en Jalapa, Veracruz. Se conocen muchas cosas de él. Y a los sindicatos les exigía cosas también en plan de extorsión. Tenía a un aliado dentro de la Secretaría a nivel de subsecretario, probablemente a otros niveles también, y presionaron al gobierno de Fox para que actuara en contra del sindicato: eliminar a un dirigente sindical, o a una dirigencia sindical que les estorbaba porque estábamos luchando y habíamos obtenido, y hemos obtenido en los últimos cuatro años –aún en estas condiciones– incrementos salariales promedio de un 10 por ciento entre salarios y prestaciones que ningún sindicato nacional ha obtenido, y lo podemos comparar y revisar.

¿Quiénes se reunían?

Se reunía el Grupo México, Grupo Villacero, los funcionarios de más alto nivel de la Secretaría del Trabajo, el presidente de la Junta Federal de Conciliación, un subsecretario de Gobernación que enviaba Carlos Abascal que se llama Felipe González y que había sido gobernador de Aguascalientes; se reunía Fernando Canales como secretario de Economía y habían invitado incluso a otras empresas a participar. Pensaron que sería muy fácil. Y créame que en su ignorancia total de lo que es el funcionamiento y la historia del sindicato minero pensaron que iba a ser muy fácil y que en menos de 15 días imponían un dirigencia, destruían al sindicato, los líderes o huyen o en la cárcel o lo que hubiera sido, y se acabó.

¿Había dinero ahí? O sólo ganas...

Claro. Yo creo que hay una complicidad terrible. Fue un gobierno muy corrupto y ahí están las pruebas, las acusaciones que todos los días se están probando en contra de él [Vicente Fox] y su familia. Nosotros hemos dicho en el Sindicato Nacional de Mineros que en México se creó una verdadera delincuencia organizada al más alto nivel del poder económico y político del país y la integraban Germán Larrea Mota Velasco, del Grupo México; los hermanos Villareal Guajardo, del Grupo Villacero; Francisco Javier Salazar y su hijo, que también era presidente de la Comisión Nacional Reguladora de Energía, que fue el que le dio la concesión de explotación del gas metano a Grupo México después de la tragedia de Pasta de Conchos. Es una vergüenza nacional que después de una tragedia donde no dieron la cara ni Fox ni Larrea, todavía les den un negocio adicional de más de 500 millones de dólares por año. La tragedia fue un negocio. Su yerno, que era el delegado, Pedro Camarillo, el delegado de la Secretaría del Trabajo en el estado de Coahuila y que permitía que no hubiera inspecciones y que la empresa se saliera con la suya en las condiciones de seguridad en la mina; Carlos María Abascal Carranza. Todo este grupo, seguramente Cabeza de Vaca, el ex procurador. Rubén Aguilar, el vocero presidencial, por favor, una vergüenza.

¡Que regrese Napo...!

Casi cualquier mexicano los ha visto. Son los spots de televisión que dicen: "Los trabajadores mineros queremos que regrese Napo... ¡pero los 55 millones de dólares que se robo!".

Se difunden en los horarios de mayor audiencia, en Televisa y TV Azteca. Lo firman miembros de la Sección 11 de Santa Bárbara, Chihuahua, que está en una mina y planta de Grupo México.

Napoleón Gómez Urrutia afirma que él y su equipo calcularon, hasta diciembre pasado, más de 600 spots en la televisión que representan, a precios comerciales, unos 600 millones de pesos o 60 millones de dólares. "Mucho más que el famoso fondo de los 55 [millones de dólares] que tanto reclamaban, sólo en el costo de los spots de televisión para atacarnos", dice. Y muestra sus números:

De acuerdo con el Sindicato, esta sección generó en un año, hasta febrero de 2006 –cuando rompió con Gómez Urrutia–, un millón 333 mil 814 pesos.

| | |
|------------------------------|---------------------|
| FONDO COMÚN | 116,060.64 |
| ASUNTOS POLÍTICOS | 2,013.47 |
| CUOTAS EXTRAORDINARIAS | 102,204.72 |
| PREVISIÓN SOCIAL | 114,960.43 |
| FONDO DE RESISTENCIA | 994,127.17 |
| FONDO DE PARTOS | 32.90 |
| SEGURO MINERO | 0.00 |
| BLOCK MINERO | 3,152.00 |
| DEPORTES | 572.97 |
| MANTENIMIENTO DE AUTOMÓVILES | 690.52 |
| TOTAL | 1'333,814.82 |

Estas cifras parecerían suponer que no hay manera de que una sección sindical sostenga una campaña tan intensa en televisión. ¿Quién paga los desplegados, entonces? Es Grupo México, sostiene el dirigente sindical desde el exilio.

Día Siete solicitó una entrevista con el empresario Germán Larrea para que diera su versión, pero hasta el momento de cierre de esta edición no hubo respuesta positiva. •

A Usted lo apoya una base de sindicatos internacionales. Pero hay un momento en el que dice: "Soy perseguido, ahora sí tengo que irme de México". Y se viene a Vancouver. ¿Cómo es ese momento?

Bueno, en primer lugar yo no vine directo aquí. Pero déjeme decirle. Y además ahí está la evidencia, están las declaraciones del gobernador [de Coahuila] Humberto Moreira. Después de la tragedia de Pasta de Conchos, nosotros protestamos como lo veníamos haciendo por años por las pésimas condiciones de seguridad en esa mina, y cuando sucede la tragedia y 65 compañeros mueren, de los cuales todavía 63 están sepultados, nosotros acusamos a la empresa de haber cometido un "homicidio industrial", y eso les molestó muchísimo. Comienzan las agresiones, comienzan las amenazas, incluso de muerte; llamadas anónimas telefónicas, correos electrónicos y la instrucción que pretende darle Fox al gobernador Moreira para que detenga y arreste a los líderes sindicales y, en particular, a mí. A la respuesta de

Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas, y al que nosotros no sólo pertenecemos como sindicato, sino que yo soy un miembro del Comité Ejecutivo a nivel mundial. Y recibo un gran apoyo. De decir: "No, no te expongamos, no expongamos al sindicato, quieren destruirte y acabarte, a tu familia, a los dirigentes sindicales y a la propia organización". Entonces decidimos salirnos, pero fue por esta persecución, por esta agresión.

¿Cómo es la salida? ¿Por dónde sale?

Bueno, no la he contado y prefiero reservar algunas cosas. Pero obviamente fue muy tranquila, muy sencilla. Primero, la realidad es que salimos hacia Estados Unidos. Todo mundo especulaba que si estábamos en Monterrey en un rancho, en Coahuila, en Estados Unidos, en España, en Londres. Después, por recomendación de nuestros abogados, de los propios Steel Workers, pensamos que era mucho mejor Canadá. Inicialmente estuvimos en la otra parte de Canadá, en

Moreira sobre qué cargos, él dice: "Pues si no hay, invéntalos". ¿Cómo un presidente de la República puede pasar por encima de todo el sistema legal y judicial en todo el país? Es una vergüenza. Moreira lo cuenta. A un año de la tragedia lo contó. Pero nosotros ya lo sabíamos. De alguna manera esa información se filtra. Entonces en ese momento, cuando se viene toda esta presión y las amenazas, mis compañeros dirigentes sindicales nacionales y los compañeros dirigentes sindicales de Coahuila recomiendan que salga del país temporalmente en lo que vemos qué sucede, porque, obviamente, seguían las agresiones muy fuertes y la persecución política. Yo consulto con los dirigentes, amigos nuestros, de los Steel Workers de los Estados Unidos y Canadá. Lo comento también con el presidente, el secretario general de la FITIM, la Federación Internacional de

la parte de Ottawa, Toronto y Montreal, porque Canadá es un país que respeta mucho los derechos humanos, tiene un sistema y un estándar para la aplicación de la justicia muy elevado. Aquí no se prestan a este juego de inventar sobre las rodillas acusaciones e ir a detener a las personas. Y entonces los abogados por eso recomendaron, para mayor seguridad jurídica, estar en este país. Y fue importante por todos estos inventos. Y ahora regreso a lo de Rubén Aguilar, que decía todos los días en la prensa que habían solicitado mi extradición y que la ficha roja. Puras mentiras. Nunca solicitaron mi extradición. No es cierto, no podían porque no tenían elementos.

A usted se le acusaba de lavado de dinero; esa acusación quedó sin fundamentar; después, con firmas falsas, intentan sacarlo del sindicato. Eso que está publicado en la prensa es cierto, ¿verdad?

Totalmente.

Pero tiene un pendiente: 55 millones de dólares que dicen que Usted y 27 colaboradores habrían desviado a diferentes bancos. ¿Qué pasa con esos 55 millones? ¿En dónde están?

No ha habido ningún delito que perseguir y eso ha estado probado amparo tras amparo que se ha ganado. Fueron parte de toda esta conspiración y ataques. Por supuesto que no ha habido ningún desvío de dinero. Nunca lo hubo. No ha habido un peso desviado. Lo dijo desde el principio, y lo ocultaron, la Comisión Nacional Bancaria de Valores en su dictamen y en su resolución.

¿En dónde está ese dictamen?

Lo tienen nuestros abogados.

¿Y por qué si es tan importante no lo muestran?

Lo ocultó el gobierno federal. No, sí lo han exhibido en todos los juicios y lo han exhibido públicamente. Pero hay toda una campaña en contra en los medios para no publicarle al sindicato nacional nada. Está el dictamen de la Cámara de Diputados, está la auditoría que ordenó la FITIM, la Federación Internacional, una auditoría de un despacho internacional totalmente independiente. Pidió, solicitó a un despacho suizo independiente que audita gobiernos y empresas independientes, muy prestigiado, que hiciera una auditoría y nosotros lo permitimos. La autonomía sindical no nos obliga a nada de eso más que a rendirle cuentas a los miembros del sindicato, como lo hacemos conforme a los estatutos. Sin embargo, estuvimos abiertos. Se hizo la auditoría; duró casi 8 meses y finalmente las conclusiones están probadas, publicadas. El dictamen de los auditores internacional fue: no hay ningún peso desviado, esto es una persecución política nada más originada en todas estas causas que hemos comentado.



Usted habla de una persecución personal [de Larrea].

Es un hombre obsesivo. Es como decía, un psicópata. Es un enfermo de ideas fijas que busca destruir al sindicato.

¿Usted se ha reunido con él?

Yo me reuní muchas veces con él hasta hace 4 ó 5 años, cuando fue la última vez. Busqué por la vía de la negociación. Incluso algunas veces enfrente del secretario de Trabajo de entonces, Carlos María Abascal Carranza. Él es testigo, por cierto, de honor, y ha pretendido diluir eso, de cuando se firmó el convenio de los 55 millones de dólares, porque fue en su oficina. A la una de la mañana firmamos ese convenio. O dos de la mañana.

Abascal es testigo del convenio de los 55 millones...

Y él sabe. Eso se deposita en un fideicomiso para poder empezar a disponer la entrega de los recursos a los trabajadores que tenían derecho y que el sindicato pudiera recuperar todos los gastos en los que había incurrido, legales, de juicio, demandas, de viajes, de contratación de personal profesional, etcétera, durante 15 años, porque esta empresa no es fraudulenta, se negó a pagar esas acciones cuando se privatizaron en 1989 y en 1990; bueno, pues todo eso del fideicomiso se deposita en una cuenta especial que se abre a nombre del sindicato

y siempre ha estado a nombre del sindicato. Todo eso que inventan son mentiras absolutas. De veras son de una perversidad inaudita.

Hábleme de Carlos Pavón, al que han llamado “El Mensajero”, que recibía pagos a sus cuentas. Era un personaje menor y de repente le aparecen 22 millones de dólares en sus cuentas, ¿qué no?

No, eso es mentira. No hay ningún millón de dólares, ni un millón de pesos en sus cuentas. Ni de Carlos Pavón, ni de ningún otro miembro del sindicato nacional.

¿En dónde están ahorita?

Están en cuentas congeladas. El gobierno las tiene. Ellos saben donde están. Lo hemos dicho y lo hemos publicado. No una, mil veces. Pero en fin, yo no me quisiera referir a eso porque ya nos cansamos de publicarlo y darlo a conocer. Lo que sí es importante es decir que no hay un peso desviado; están en las cuentas del sindicato que arbitraria e ilegalmente congelaron, porque son recursos del sindicato nacional minero de los cuales alcanzó a distribuir a los trabajadores que tenían derecho, más de 5 mil trabajadores, cerca de 23 millones de dólares. Mezclan las cuentas normales del sindicato con el fideicomiso, el fondo de 55 millones. De los 55 millones no hay ni un peso desviado y están ahí los resultados, ya le dije, de la auditoría internacional y de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores. Y lo otro, son los pagos normales que hace un sindicato, como cualquier organización. Sacaban una cuenta en Suiza... Pertenecer a la federación internacional implica una cuota. La federación internacional tiene su sede en Ginebra, Suiza. Las cuentas están en Ginebra, Suiza. Se enviaba ahí y decían: nada, dinero desviado. O en Colombia, un sindicato en Argentina, que se pagaba alguna cuota. O sea, es absurdo, es increíble.

¿Quién es Germán Larrea? ¿Por qué lo...?

Sí le voy a decir. Es un niño bien, que nunca tuvo nada que ver con la minería. Él era el jefe de la cava de vinos de su papá, porque a su padre, que era un empresario minero, le gustaban mucho los vinos y lo mandaba a comprar cosechas de vinos a Europa. Ese era su trabajo en la compañía. Él personalmente me lo dijo y no lo puede negar. Porque además todo mundo lo sabe. De repente llega, hereda la empresa. Él sí la hereda. Todos los empresarios lo conocen y el gobierno lo conoce. Lo que pasa es que hay mucha hipocresía en este medio y nadie se atreve a hablar de quién es él. Un hombre que fue devaluado por su padre. Que fue ofendido y lastimado. Podría decir palabras feas, pero la verdad es que [no lo hago] por respeto. Lo insultaba todo el tiempo delante de sus amigos y lo devaluaba. [Larrea es] un hombre que crece resentido. De repente hereda esto y quiere cobrar venganzas. Y quiere cobrar venganza hacia los que cree más débiles, que piensa que son los trabajadores. Yo todavía le hice un

llamado, y si publica esto lo va a recordar, porque se lo dije en su cara y no le gustó. Le dije, una de las últimas veces que nos reunimos: “Estás equivocado. Germán, con esta política de actuar en contra de los trabajadores y del sindicato. Deberían ser tus aliados, porque al final somos aliados en el proceso productivo y aportamos una parte muy importante. No hay tecnología ni máquina, por muy moderna que sea, que se mueva sola sin mano de obra y esa la proporcionamos nosotros. Deberías dejarte de problemas, de reprimir a los trabajadores, llevar una buena relación respetuosa y cordial. Disfruta tu dinero. Tu familia vale mucho”. Son cosas que le dije, pero no hace caso. ¿Qué le debe el gobierno a este señor para que continúe actuando en la impunidad? Porque no ha habido ningún castigo de Grupo México, ni por la irresponsabilidad y la negligencia de la explosión de Pasta de Conchos. ¿A qué le tenían miedo? Ni siquiera tuvieron la decencia, la vergüenza de ir a darle el pésame a los familiares y la solidaridad a los trabajadores. ¿Sabe cuánto hubiera costado haberse evitado la tragedia de Pasta de Conchos? Los expertos lo han dicho. Si Grupo México hubiera invertido entre uno y dos millones de dólares para crear un tiro inclinado alterno, desgasificar la mina y corregir todas las fallas que se venían reportando por años y que entre la complicidad de la Secretaría del Trabajo, sus inspectores, el yerno de este señor ex secretario y todos esos no realizaban; si hubieran invertido uno o dos millones de dólares se hubieran evitado la tragedia de Pasta de Conchos. Dicho por los expertos en seguridad, no hubiera costado más de eso. Grupo México en ese año de la tragedia, 2006, ganó más de seis mil millones de dólares. Seis mil millones de dólares y no invirtió uno o dos en cuidar la vida de sus trabajadores.



Grupo México lo acusa de, entre otras cosas, pedirle 80 millones de dólares, y que por eso tiene Usted paralizadas las plantas y desde el 30 de julio.

Bueno, qué poder me otorgan, ¿no? Que desde acá [Vancouver] yo pueda paralizar todo el sistema. Nosotros ni extorsionamos ni chantajamos a nadie. Es más, nosotros no tenemos acuerdos con asesinos. Y ellos han asesinado no sólo a los 75 trabajadores de Pasta de Conchos, lo han hecho también con nuestro compañero Reinaldo Hernández, un trabajador, el 11 de agosto de este año (2007), en Nacoari, Sonora. Ahí donde los trabajadores que fueron despedidos injustificadamente ganaron un laudo y un amparo para ser reinstalados, fueron a reclamar su derecho a la reinstalación y Grupo México con sus guardias blancas y su grupo de choque los reprimió. Se han hecho demandas de daño moral, pero de eso los jueces determinarán los montos. Que no inventen que estamos pidiendo dinero.

Felipe Calderón. Qué espera de su gobierno.

Se cumplió ya un año de esta administración del presidente Felipe Calderón, y cuatro meses de huelga en las tres minas y plantas del Grupo México: Taxco, Guerrero; San Martín, Zacatecas, y Cananea, Sonora. Y nosotros hemos estado esperando que el gobierno se decida a intervenir y a resolver este conflicto de manera total, de forma integral. Que el presidente Calderón obligue a quien sea necesario a que se revise a fondo toda esta situación y se corrija de inmediato. A que obligue al Grupo México a cumplir con la ley. Queremos que obliguen a esta empresa a cumplir con la ley y a que se revisen y se castiguen todos los crímenes que han cometido. ¿Por qué no se hace? Hace un año el secretario del

Trabajo, Javier Lozano, se reunió con nuestros abogados y los compañeros del Comité Ejecutivo Nacional varias veces durante el mes de diciembre. Y en la primera reunión dijo que tenía instrucciones del presidente Calderón de resolver este conflicto. Que incluso no iba a tomar un día de vacaciones de Navidad o de Año Nuevo hasta que no se resolviera. Ya han pasado 12 meses, más de 12 meses ya.

¿Cómo se siente Usted en este momento con esto?

Decepcionado.

¿Usted cree que están presionando al gobierno las mismas empresas que

“Germán Larrea es un niño bien, que nunca tuvo nada que ver con la minería.”

tenían, como dice, agarrado al ex presidente Fox?

Lo han hecho, lo han hecho. Lo han hecho quizás a través de otro grupo de empresarios en el que se han apoyado, y aunque no tengan nada que ver con el sector aparentemente, pues como yo siempre he dicho, existen estos grupos, estos sindicatos de empresarios que luego se protegen a ellos mismos como hermandades, como organizaciones secretas.

¿A quiénes nombraría Usted?

Bueno, Televisa nos ha tocado todo el tiempo. Televisa es socio de Grupo México. Germán Larrea es miembro del Consejo de Administración de Televisa y nos han atacado indiscriminadamente, sin ética profesional. Sus columnistas, verdaderamente una vergüenza para la ética profesional, utilizan estos medios y estos micrófonos para atacar al sindicato, a un movimiento democrático y libre, que lo único por lo que estaba luchando era por mayor justicia y beneficios para los trabajadores y sus familias.

Su situación legal, ¿cuál es en este momento?

Nosotros ganamos un amparo en el que nos conceden que todas esas órdenes de aprehensión se cancelen, no tienen procedencia, no tienen base ni fundamento legal. Sin embargo, la empresa y las autoridades recurrieron al recurso de revisión. Ahora está en ese proceso, de recurso de revisión. Un tribunal colegiado terminará por decidir si se cancelan de manera definitiva.

¿Cuándo se ve Usted en México?

Bueno, yo espero que esto se termine a más tardar en febrero y que con esto se dé por terminado todo el asunto legal. Ha sido una arbitrariedad, una ilegalidad, una persecución política y una gran injusticia que han cometido el gobierno de México y dos empresas principales que han sido las que han promovido esta agresión en contra nuestra.

¿Y lo van a dejar regresar?

Pues esperemos que sí.

Es decir, ¿en febrero regresa?

Sí. En febrero espero poder regresar a México.